

## Biblioteca Editorial GENERACIÓN CONSCIENTE

Apartado 158. - VALENCIA

Selecta colección de libros, cuya lectura debe recomendarse a todos, en bien de la regeneración humana:

- Educación sexual de los jóvenes**, por el doc. Mayoux. — Libro universalmente elogiado, por su gran utilidad y provechosas enseñanzas, para apartar a la juventud del vicio y la degeneración. En tela. . . . . Ptas. 4
- Libertad sexual de las mujeres**, por Julio R. Barcos. — Sensacional obra, elogiada unánimemente por los más eminentes sabios de nuestra época. Un tomo en rústica. . . . . Ptas. 5
- Amor libre y Sexualismo subversivo**. — **La Procreación Voluntaria**, por E. Armand. Ptas. 1
- Generación Consciente**, por Frank Sutro. — Con 23 grabados sobre la fecundación. — Tercera edición. . . . . 0'75
- La educación sexual y la diferenciación sexual**, por el Dr. G. Marañón. — Sensacional estudio, de gran valor psicológico. El prestigio científico de su autor es garantía de la utilidad de este librito. . . . . 0'50
- Los Esclavos**, por Han Ryner. — Drama filosófico. Han Ryner demuestra en esta hermosa obra escénica la plenitud de su talento. . . . . 0'50
- Carno de Esclavitud**, por F. Caro Crespo. — Comedia dramática en tres actos, de gran interés y emoción por su argumento ideológico. . . . . 0'50
- Mueiga de Vientresi**, por Luis Bullfi. — Tercera edición. . . . . Ptas. 0'25
- Feminismo Racional**, por Alejandra David. Ptas. 0'25
- La Tragedia de la Emancipación femenina**, por Emma Goldman. — Hermoso y sintético estudio del alma femenina. Hacia la emancipación completa y verdadera de la mujer. . . . . Ptas. 0'20
- El veneno maldito**, por el Dr. F. Elson. — Contra el alcohol; contra el abominable narcótico de la civilización y el progreso. Con artística portada de *Shum* a cuatro tintas. . . . . Ptas. 1
- Estudios sobre el amor**, por José Ingenieros. — *Cómo nace el amor. El delito de besar. La reconquista del derecho de amar*. — Es este un precioso librito en que el genial Ingenieros define como nadie el derecho de amar libre y voluntariamente, sin restricciones ni convencionalismos. . . . . Ptas. 0'75
- ¿Maravillosos el instinto de los insectos? Su origen, su mecanismo, su evolución natural**. — Refutación de J. H. Fabre por Han Ryner, Augusto Forel, Profesor Herrera, doctores Proschowski y Javorski y Andrés Lorulot. . . . . Ptas. 0'30
- Maternología y Puericultura**, Margarita Nelken. . . . . 0'25
- La virginidad estancada**, por Hope Clare. . . . . 0'25

A corresponsales y librerías el 25 por 100 de descuento.

AEP - CDHS  
BARCELONA

HAN RYNER

# LA FILOSOFÍA DE IBSEN

Traducción española por J. ELIZALDE,  
autorizada por el autor



PRECIO: 25 CÉNTS.

Biblioteca Editorial Generación Consciente

Apartado 158. - VALENCIA

## NUESTRO PROPÓSITO

El peor enemigo del progreso y de toda civilización verdadera es esa literatura pornográfica, depravada y cínica, que va convirtiendo a la juventud en rebaño servil y cretino, sin voluntad y sin conciencia de su papel en la vida.

Merced al amparo de que goza toda esa repugnante y asquerosa producción, indignamente llamada literaria, la juventud, cada vez más embrutecida por lecturas eróticas, lujuriosas y estúpidas, va perdiendo los últimos arrostos de su dignidad, descendiendo al más bajo y vil sexualismo, del que es vergonzoso producto esa legión de "hombres-sombras", impotentes e incapaces de sentir y pensar con nobleza moral; sin aspiraciones dignas y elevadas, sin ilusiones bellas y honrosas; inútiles, en fin, para lo que no sea entusiasmarse por todo lo trivial y tonto, por todo lo puerco y degenerante, y malgastar sus energías entre "cabarets" y prostitutas.

Frente a esas lecturas indecentes, hemos de oponer nuestros libros y folletos regeneradores repletos de conocimientos científicos, altamente humanos, que hagan conocer a esa juventud alocada que por encima de toda la podredumbre histórica y viciosa están las bellezas de nuestras enseñanzas útiles y sublimes. Contra el peligro de las aberraciones y los vicios sexuales, hemos de salir al paso los hombres amantes de la cultura y de la dignidad humana.

He aquí nuestro objeto, para el que recabamos el apoyo de cuantos quieran ayudarnos propagando nuestras publicaciones. Nuestra misión es educar, divulgar, hacer penetrar algunos rayos de luz, por débiles que sean, en los cerebros del pueblo. A ello encamina sus esfuerzos esta *Biblioteca Editorial*.

# LA FILOSOFÍA DE IBSEN

POR

HAN RYNER

27384

Traducción española por J. ELIZALDE, autorizada por  
el autor



AEP - CDHS  
BARCELONA

Biblioteca Editorial GENERACIÓN CONSCIENTE

Apartado 158.—VALENCIA

Tipografía Mateu  
Avenida Victoria Eugenia, J. M.  
Valencia

## LA FILOSOFÍA DE IBSEN



El francés exige verdades completamente hechas, bien simples y estables. Ávido de precisiones afirmativas o negativas, su impaciencia define al Sol según los pálidos resplandores del alba. Tan pronto como conocieron una obra de Ibsen nuestros críticos se hicieron de él un retrato neto e inmutable. Cuando, más tarde, otros dramas no dejaron encerrarse en su sistema, declararon hábilmente que Ibsen se contradecía, que se refutaba y se burlaba de sí mismo.

Falseada con la pobreza seca y con la precisión inmóvil, la imagen que ellos se hacen de Ibsen le traiciona como una traducción a la vez torpe e infiel. Un hombre al que diversos públicos escuchan porque su naturaleza vulgar y su refinada educación le permiten ser a la vez discípulo de Sarcey y de Renán, el Sr. Julio Lemaitre, se obstina en no ver en Ibsen más que un tardío Jorge Sand o un pequeño nieto de Dumas. Ahora bien, entre Jorge

Sand, individualista de pasión que canta, grita o balbucea, e Ibsen, individualista de la razón, sólo hay de interesante algunas diferencias.

Y para comparar a Dumas hijo (1), consejero de crimen y moralista de esclavizamiento, con el gran Noruego libertador, se necesita poseer todo el caudal de tontera e imbecilidad de un crítico profesional. Jorge Sand, y Dumas hijo, han escrito obras de tesis. Ibsen compone, si oso decirlo, obras de problema. Los dos franceses nos recomiendan: "Sé esto" o "Sé aquello". El escandinavo dice solamente: "Sé tú mismo" o mejor aún: "Lo que eres, sélo plenamente". Y declara en un poema: "Yo sólo hago preguntas, mi misión no es la de responder". Su *Rosmer*, en la hora de las más altas ambiciones y de las más vastas esperanzas, no piensa en dirigir a los hombres: "Sólo quiero despertarles, a ellos les toca obrar luego".

Sin duda, los problemas que Ibsen nos propone, se los propone y se los resuelve él mismo. Pero la solución debe casi siempre variar en cada uno, y hasta las raras y muy simples verdades morales aplicables a todos los hombres sólo pueden descubrirlas en sí mismo. Las cuestiones pueden ser expuestas desde el exterior; las respuestas, eso no lo olvida él nunca, deben venir del interior.

No solamente los críticos franceses nos presentan

(1) Dumas hijo es tal vez el escritor consagrado alrededor del cual, los críticos, fueron a rebuznar los más chillones elogios y los paralelos más ridículos; Paul Bourget llegó a compararlo a Moisés (?).—N. A.

como universales las respuestas que sólo tienen un valor personal, sino que además, casi siempre toman un fragmento de la respuesta, y hasta de la pregunta, por la solución total. Ibsen es un genio del Norte, se atiene a la riqueza compleja del pensamiento más que a su precisión aparente y, para llegar a una conclusión precisa y segura, no sacrifica, como los dogmáticos latinos, una parte del problema. Según el método de Hegel, que parece traducir filosóficamente el avance natural del pensamiento germánico, avalora tanto la tesis como la antítesis y, ya sea provisional o definitiva, soñada o afirmada, lo que sobre todo exige a la síntesis es que no deje perder nada de las más contradictorias riquezas. Así los críticos simplistas consideran como desvíos sin importancia, o como la expresión de pasajeros desalentos, piezas —como *Peer Gynt* por ejemplo— que expresan todo un lado del pensamiento de Ibsen, un lado tan precioso como el otro. Esta gente deja perder mucho de lo que se les da; no comprenden a un pensador si no es privándole de la mitad de él mismo e inmovilizando la otra mitad en no sé qué machacona parálisis.

Examinemos rápidamente algunos de los problemas que Ibsen expone:

En primer lugar, el más urgente tal vez y que aprieta a tantos seres entre los nudos de una angustia continua, el problema de la unión del hombre y de la mujer. He lo expuesto en *La Señora del Mar*, en *Casa de Muñecas* y en *El Pato Silvestre*.

Ellida, la señora del mar, ha hecho con el serio Wangel

un matrimonio de conveniencias. Su pensamiento pertenece a un novio misterioso, que vino un día y desapareció luego con su barco. Ahora bien, el misterioso novio vuelve y recuerda a Ellida la antigua promesa. Seducida por el ensueño y por el mar, ella va a seguirle. Wangel no trata de detenerla ni por la fuerza ni por razonamientos. Sólo le dice: "Eres libre, haz lo que quieras puesto que eres la única responsable de tus actos". Desde entonces, el misterioso novio cesa de representar lo infinito de la libertad; es una precisión como otra, una posibilidad tan indiferente como otra. Y Ellida se queda cerca de Wangel. Ya que ha comprendido él que nada es sagrado salvo la espontaneidad de los seres, y no ha llamado a las convenciones sociales o a la mentira de los derechos aparentes.

En *Casa de Muñecas*, es Nora, quien dolorosa y orgulosamente, se desprende de la mentira. La verdadera unión no puede estar fundada más que en la verdad, en el pleno y mutuo conocimiento de dos seres. ¿Cómo aceptaré como bueno lo que ignoro? ¿Cómo daré libremente lo que ignoro también? Nora huye, ya que, en la casa de muñeca, en la jaula de ardilla o de alondra que le han hecho, la verdadera unión es imposible. De los dos seres que una mentira aproximaba exteriormente, el uno se despierta apenas, en un gran deseo de soledad; el otro duerme siempre. El banal Helmer continúa siendo siempre un amasijo informe de prejuicios y de convenciones. No es un individuo determinado por una actividad personal; es cualquiera, el animal social. Porque nada sabe de sí

mismo, osa juzgar a otro. Osa condenar a aquella que el ritmo de su propia respiración somnolienta adormecía. Y él que cae bajo todas las indulgencias despreciantes lleva su presunción hasta perdonar o absolver. Ahora bien, él condena y absuelve —tal es el avance de la imbecilidad social— según los resultados. Hay aquí, unido a un cadáver, un sér que oye el primer llamamiento de la vida. Frágil aún, pobre e incierto principio, Nora, que va a crearse enteramente, debe primero romper el infame lazo y desprenderse, por la fuga, de la asfixiante compañía.

Pero he aquí en "El Pato Silvestre", otra fase del pensamiento de Ibsen. El fotógrafo Hialmar ignora que su mujer Gina tuvo un amante y que la relativa holgura en el hogar es debida a esta antigua falta. Gregorio Werlé, idealista tonto, se entera de la verdad que, según creencia suya, creará en los dos seres una noble y saludable crisis de alma y les permitirá fundar la verdadera unión. Pero Gina sigue permaneciendo en su pesada inconsciencia bestialmente inocente. El vanidoso Hialmar, que hace un momento declamaba frases satisfechas, pensando ahora en la actitud que conviene a un hombre como él en semejante situación, declama frases duras o dolorosas. Muy pronto la vida empezará aquí de nuevo poco más o menos tal como antes era, tan superficial y más in-noble, con alternadas horas de acrimonia y días de sordo odio. En cambio la crisis ha matado al más encantador y afectuoso de los seres, a Hedwige, la hija de Gina. Ante el lamentable cadáver, Hialmar varía sus declamaciones. Y el médico Relling explica a Gregorio, entre me-

AEP - CDHS  
BARCELONA

recidos reproches, que la mayoría de los hombres necesitan la "mentira vital" y que es un crimen arrancársela.

Y los críticos se extrañan. Este Ibsen que quería la verdad como base de las relaciones humanas, hace luego el elogio de la "mentira vital". Según ellos, al ridiculizar y condenar Ibsen a Gregorio Werlé, se burla y se refuta a sí mismo.

No hay nada de eso. Nora tiene razón porque obra sobre sí misma. Gregorio se equivoca porque trata de obrar sobre otros. Nora tiene razón en ser una individualista. Gregorio no la tiene al querer ser un apóstol y un reformador. Es a mí sólo que tengo el derecho y el deber de decir las verdades personales y de dirigir las reclamaciones del ideal. Desde el momento que hablo a otro, estoy tal vez ante un fantasma formado de costumbres y de mentira vital. Sólo tengo el derecho de decir las verdades generales. Ellas bastarán para despertar a los que pueden soportarlo. Los demás nada habrán oído. O si les inquietan un instante y les irritan contra mí, serán el fardo propuesto a todos, pero que no está cargado sobre nadie, y del que los débiles se alejan bien pronto con indiferencia.

Todos los problemas se plantean en el espíritu de Ibsen de una forma tan original y genialmente compleja como la expuesta. El problema social no se resolverá ni por la mentira conservadora ni por la mentira revolucionaria, ni por la verdad. La fuente envenenada que mata a los individuos, sólo permite persistir al grupo. Aquel que la señala se aventura a salvar a un hombre, pero se

AEP - CDHS  
BARCELONA

convierte indudablemente en el *Enemigo del Pueblo*. Las organizaciones sociales, fantasmas alimentados de mentira vital, sólo son perjudiciales; no tengo por qué temer aquí el ser indiscreto y debo, ya sea a mí mismo o a los pocos que tal vez me oirán, proclamar toda la verdad antisocial que conozco.

La verdad religiosa hace también de aquel que osa decirlo un enemigo del pueblo. Mientras Brand se engaña, mientras trata sólo de derribar una iglesia para construir luego otra mayor, tiene numerosos partidarios. Cuando por fin confiesa en alta voz que toda Iglesia es mentira, el pueblo continúa escuchándole y hasta le sigue por las alturas. Pero eso es sólo la incomprensión de una hora. La muchedumbre ha seguido a aquel que tenía la costumbre de seguir, pero le ha seguido porque no le había comprendido. No ha comprendido que no hay otro fin que el camino; tontamente cree andar hacia la Tierra de Promisión y bien pronto reclama el precio de los sacrificios. Oye la respuesta con indignación. Huye del apóstol maldito cuando oye que el sacrificio no tiene más premio que él mismo, que no habrá recompensa exterior y que no se sube a las cimas con la loca esperanza de encontrarlas materialmente fértiles; sino para ver más cielo y más espacio.

..

Así, pues, la muchedumbre no será salvada y todo apostolado es una tontería. El problema de la salud co-

lectiva es insoluble. Que acepte el pueblo pues al azar tal o cual "mentira vital" y que salude a sucesivos redentores en los más diversos charlatanes. Pero, y el individuo ¿cómo se salvará?

Hay en las obras de Ibsen, pobres seres conscientes pero ya presas inmediatas de la muerte, hombres miserables que las faltas de la raza han matado de antemano. Tal, el doctor Rank en *Casa de Muñecas*. Oswaldo en *Espectros*. Estos no tendrían tiempo de crearse una verdadera vida ética. Pueden solamente recoger al día, saborear la poca alegría de vivir que pueden tener. No poseerán nunca su sueño: Rank no será nunca amado por Nora; Oswaldo no se casará con Regina. Se divertirán con el tabaco y el vino. Si son sabios, como el doctor Rank, amarán los placeres ligeros y agradecerán al que llenará su vaso o encenderá su cigarro. Pero se quejarán, gritarán, exigirán que les den el "Sol", sí, como Oswaldo, agonizan en la loca fuerza de su juventud.

El sér que tiene ante sí alguna duración probable y que aspira a ser un individuo, una armonía, ¿qué hará?

En primer lugar, se desprenderá de todos los prejuicios, rechazará todas las *misiones* que querrán imponerle del exterior, incluso aquellas mismas que su ignorancia de ayer parecía aceptar. Escapará a las tiranías como Nora o como Erhart Borkman. Erhart rechaza el deber exterior, la *misión* con la que su madre pretende cargarle; reduce a tía a aquella que, en nombre de la afección, inmovilizaríale algún tiempo en un amable pasado, pero que muere; huye de su padre que le arrastraría a una

aparente actividad cuyo principio no está en él. Se marcha a vivir su vida. Se va con una aventurera. ¿Qué importa? Va a recoger un poco de alegría de vivir, y tal vez mañana, se le presentará una decepción que posiblemente le enseñará su alma. Huyendo de todas las tiranías exteriores que se proclaman deberes, conserva alguna probabilidad de llegar a ser un individuo.

Pero esta ruptura con el pasado que uno no ha creado, no es suficiente para constituir el individuo ¿Qué uso hará el emancipado de su libertad?

Encerrarse indefinidamente en sí mismo, es egoísmo, no individualismo. El individuo desciende en él para encontrar sus verdaderos motivos de obrar, pero desde el momento que los ha libertado de los móviles extranjeros, les deja hacer. Su armonía se crea dentro y fuera al mismo tiempo, y las palabras que Solness pronuncia sobre la cima de las torres, son oídas abajo como cantos de arpa. Una de las obras más espesas y más curiosas de Ibsen, *Peer Gynt*, está enteramente empleada en la sátira del egoísmo. Encontramos en ella a seres a quienes el egoísmo envilece hasta la más cenagosa imbecilidad, a otros a quienes exaspera hasta la locura. Los *trolls* que viven bajo tierra tienen por máxima: "Límitate a tí mismo". Lo que quiere decir: "Cada uno para sí" y también: "No recibas nada extraño a ti". Conocemos en Francia y en otras partes algunos *trolls* que se asignan una doble misión tal vez contradictoria: defender al espíritu francés contra las importaciones del exterior; y probar que el exterior no hace más que reenviarnos ideas francesas.

Peer Gynt penetra también en una casa de locos en donde proclaman: "Aquí cada uno se encierra en sí mismo como en un tonel. Es en el pozo de sí mismo donde se endurece la madera. Es con el tapón de sí mismo como se cierra. Es el Yo mismo que se hace fermentar en él". Estos locos aclaman a Gynt como "emperador del Yo mismo", ya que se ha esforzado siempre en vivir su Yo *gyntiano*, su Yo egoísta, su Yo de pasiones y de apetitos. Este yo superficial varía según los tiempos y los medios, lleva la marca de mil préstamos sucesivos y gira a todos los vientos. El verdadero Yo es más profundo; es actividad y no pasividad, razón y no apetito, constancia y armonía y no capricho o impaciencia. Sólo la superficie del mar está sacudida por las tempestades, las profundidades continúan siempre calmas. Y todos los grandes individualistas saben que es en la parte estable de nuestro ser donde podemos encontrar el refugio y edificar el templo sereno.

No menos despreciable que el que se encierra en sí mismo para hacerse fermentar las pasiones y los deseos locos, es aquel que trata de engrandecerse y multiplicarse a expensas de personalidades vecinas y que, de los demás hombres, quiere hacer monedas banales y acuñadas a su efigie. Nadie tiene este derecho de regalía que osan abrogarse conquistadores y apóstoles. Unos y otros serán destruidos por su propia tentativa. Juan Gabriel Borkman no despertará a los *espíritus durmientes del oro*, sino que como un *Napoleón herido desde su primera batalla* vivirá aislado en su estrecha cámara, convertido en una Santa Elena de impotencia y de locura melancólica. Y para ob-

tener los medios con que librar el combate, para correr a la irremediable derrota, ha debido matar en él y en la que amaba todo lo que hace a la vida digna de ser vivida. La simple tentativa de conquista ha inutilizado a dos individuos y el propio conquistador es uno de ellos. Otras empresas diferentes de la de Juan Gabriel Borkman no son menos criminales. Hedda Gabler sueña con influir sobre un solo hombre, en pesar sobre un solo destino. Toda influencia es perjudicial para el que la sufre y para el que la ejerce. Desde el momento que trato de influir sobre un destino extraño hago pesar este destino sobre mí propia suerte. La tentativa de Hedda Gabler acaba lógicamente por matar, después de Eliert Lovborg, a la misma Hedda Gabler.

Hemos visto qué mal ridículo crea un apóstol cuando se llama Gregorio Werlé. Si es como Brand, una potente inteligencia, es todavía más peligroso. Brand sacrifica la vida de su mujer y de su hijo a una Iglesia en la que mañana verá una mentira. Y su apostolado no tiene sobre él otro efecto que el de retrasar la hora en que conocerá la verdad.

\* \*

Conquistadores y apóstoles están vencidos de antemano porque son retrasados. Pertenecen a fuerzas humanas que es preciso traspasar. El conquistador es un fenómeno atávico que proviene del *primer reino*, del *reino de la materia y de la alegría de vivir*. El apóstol es también un espectro: viene del *segundo reino*, del reino de la cruz

AEP - CDHS  
BARCELONA



y del sacrificio. El individuo ha entrado ya en el tercer reino, en esta patria que Ibsen define siempre con emocionada oscuridad. "El tercero es el reino del gran misterio, el reino que debe ser formado sobre el árbol del conocimiento y sobre el de la cruz al mismo tiempo, porque ama y odia a las dos, y que las fuentes de su vida están en el paraíso de Adán y en el Gólgota." Hay alguna confusión y desprecios tal vez voluntarios en los términos que Ibsen emplea a veces para designar los tres reinos. Creo no obstante comprender por qué el individuo ama a la cruz y la detesta, apetece la alegría y la detesta. Ni la una ni la otra son suficientes. Alegría continua y dolor continuo son adormideras. Las dos son necesarias con sus choques y sus querellas para despertar una consciencia. El que en principio fué feliz se arriesga a comprender el entrar en el sufrimiento; aquel que sufrió primero no verá más que con el sol de la alegría. Ibsen, hijo de las brumas y de las persecuciones, tomó consciencia de sí mismo en la luz italiana. La verdadera vida no mana enteramente ni de la sola fuente del paraíso ni de la del Gólgota. Se encuentra en el noble bajsaje aumentado hasta donde las dos praderas se juntan, en donde los dos riachuelos se mezclan y chocan para formar el gran río humano.

Algunas de las palabras con que Ibsen define el tercer reino me hacen temer que su idealismo se adultera con un poco de materialismo, y que haya sobre su sueño no sé qué pesantez eudemonista. Parece que anuncia al individuo, junto con la elevación del espíritu, la potencia mate-

rial. Tal vez ignora que la felicidad es una forma a la que no importa la materia: una buena estatua no es menos bella o menos preciosa porque esté esculpida en una piedra sin valor.

Quizá —no lo sé— cree también que los hombres del porvenir entrarán todos o casi todos en este tercer reino. Si lo cree, se equivoca todavía. Incluso su cronología, si es algo más que un símbolo o una facilidad de exposición, se convierte en un error más. Pocos hombres, a cualquier época que miremos, han poseído con plenitud el conocimiento y la alegría de vivir. Pocos hombres fueron, en los más arrodillados siglos, perfectos y completos cristianos, pertenecieron poderosamente al reino de la cruz. Algunos, desde hace muchísimo tiempo, entraron en el tercer reino: no estuvo cerrado ni a los Sócrates, a los Epicuros, ni a los Epictetos. Y siempre, tanto aquí como en los países menos ampliamente humanos, habrá muchos llamados y pocos escogidos. Sólo serán elegidos aquellos que oirán venir, no de fuera, sino de ellos mismos, el noble llamamiento, la *vocación*, la orden eficaz de rechazar las obligaciones exteriores, intereses o deberes, para obedecer a la sola obligación interior y llegar a ser plenamente lo que ellos son.

AEP - CDHS  
BARCELONA

LA SENSACIONAL OBRA

# Libertad Sexual de las Mujeres

El libro que con su aparición ha revolucionado al mundo literario; que ha destruído con su lógica aplastante el viejo castillo de los prejuicios estúpidos; el libro que ha derribado estrepitosamente la base de una hipócrita y absurda moral, está a la venta en la Administración de esta Revista.

**Tenemos a la venta un corto número de ejemplares**

los cuales ponemos a disposición de nuestros lectores, convencidos de que agradecerán el poder obtener tan emocionante y sugestiva obra, verdadera joya literaria que merece ser conocida por todos los hombres de sanos principios.

El libro

## Libertad Sexual de las Mujeres

será apreciado por su valor excepcional, por su franqueza sorprendente, atrevida y sincera, y será guardado entre los más estimados libros, con profundo reconocimiento y gratitud a su autor.

He aquí algunos juicios de hombres eminentes sobre el libro

## Libertad Sexual de las Mujeres

«La completa franqueza con que J. R. Barcos trata de las cuestiones del sexo es el verdadero camino de iluminación para el amor. Cuando las mujeres sean capaces de llevar a la práctica sus derechos corporales, se comprenderá todo el inmenso valor de esta cuestión; porque entonces habrá caído de los ojos humanos esa venda que impide su felicidad.»—Santiago Ramón y Cajal.

«Julio R. Barcos ha hecho una creación de su libro *Libertad Sexual de las Mujeres*; ha dado forma latente y viva a los sentimientos que palpitan en el fondo de nuestra especie, pero que nadie hasta ahora se había atrevido a decir, porque una de las bellas cualidades del hombre es la hipocresía para consigo mismo. Aun hoy, es posible que nos estorremos por no comprender tan axiomaticas verdades.»—Antonio Zozaya.

«El libro *Libertad sexual de las mujeres* ha hecho en muy poco tiempo mucho más que la actuación de todas las «ligas feministas». Sólo que a su autor le guía un sentimentalismo muy humano que pugna con las aspiraciones egoístas de éstas, Julio R. Barcos ha dado en esta obra, que me parece la mejor de cuantas se han escrito en lo que va de siglo, el verdadero carácter a la cuestión sexual: el que determina la propia Naturaleza.»—V. Blasco Ibáñez.

«Los que explotan en sus narraciones novelescas el tema obligado del honor y el sentimentalismo en torpes y falsos idilios, habrán recibido ahora una buena lección. Porque nada hay tan honroso y sentimental como la realidad, y ésta surge diáfana y potente del libro *Libertad sexual* de R. Barcos, pero en forma que deja muy malparada toda esa literatura empalagosa, sin sustancia alguna.»—Miguel de Unamuno.

**Precio del libro: 5 Pesetas**

Lo remitiremos franco de porte, por correo certificado, a quien nos envíe CINCO PESETAS por giro postal o en sellos, a la siguiente dirección: Administración de GENERACION CONSCIENTE, Apartado 158, Valencia.

AEP - CDHS  
BARCELONA

¿Ha leído usted

## “Generación Consciente,?”

GENERACION CONSCIENTE es la Revista indispensable en todo hogar moderno.

Los padres, como los hijos, deben leer esta excelente publicación. En ella no encontrarán enfáticas disertaciones inútiles, ni estridencias ridículas.

El hombre debe defenderse en la lucha por la existencia, no con viejas y utópicas teorías, sino con prácticas racionales de vigor y de salud, de higiene moral y física.

Lea usted GENERACION CONSCIENTE y déla a leer a los suyos; en ella hallarán sanos y útiles conocimientos científicos que les conducirán a una mayor felicidad.

“Un pueblo culto es un pueblo libre. Todas las miserias sociales, todas las tragedias humanas tienen por fundamento la ignorancia.” ¡¡Reflexione usted sobre la enorme verdad que encierran estas palabras!!

**Amenidad, Interés, Educación sexual, Arte, Conocimientos útiles para la vida privada, Ética moral y científica.**

40 páginas de texto inmejorable

Suscripción anual, **6 pesetas ... Número suelto, 50 céntimos**

Pago anticipado

A paqueteros y corresponsales el 20 por 100 descuento

Toda la correspondencia, giros, etc., al Administrador:

**J. Juan Pastor**

Apartado 158. -- VALENCIA